

## JURÍDICAS, MI ÁMBITO ESPIRITUAL DE EXISTENCIA

*César Astudillo\**



Resulta difícil encontrar las palabras para explicar de qué manera el ejercicio de una profesión puede llegar a convertirse, a través del inexorable paso del tiempo, en historias de realización personal que terminan por definir el curso de nuestras vidas.

Llegué a nuestro querido Instituto a finales de junio de 2006, absolutamente convencido que la atracción por la investigación jurídica iba a agotar todos los extremos de mi actividad universitaria, pero bien pronto comprendí que aunque la mayor parte de mi desenvolvimiento habría de orbitar alrededor de la investigación, la vida universitaria ofrecía un sinfín de posibilidades que de inmediato comenzaron a nutrir mi existencia.\*\*

En los primeros años como investigador asociado, recuerdo con nostalgia aquellos días en que era de los últimos en retirarme del Instituto, para aprovechar al máximo la tranquilidad de nuestros cubículos, consultar los libros de la Biblioteca “Jorge Carpizo”, y esbozar las ideas iniciales de los que a la postre serían mis primeros artículos. Al salir, habían pocas luces encendidas en los pasillos y mucho menos en los espacios comunes. No obstante, la jovialidad y afecto con que nos saludábamos por la mañana las y los “ins-

---

\* Investigador titular en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. [cesar@unam.mx](mailto:cesar@unam.mx) @CesarAstudilloR.

\*\* Un recuento de mi llegada a nuestro Instituto se encuentra en Astudillo, César, “Mi Llegada a la UNAM y al Instituto de Investigaciones Jurídicas en 1997”, *Testimonios y memorias acerca del Instituto de Investigaciones Jurídicas “75 Años”*, México, IJ-UNAM, 2015, pp. 442 y ss.

titutenses”, y la soledad de las noches en las que ya no había prácticamente nadie, comenzaron a infundirme un espíritu de pertenencia a esa gran comunidad académica que ha distinguido a nuestro Instituto en sus 80 años de existencia.

Unos años después, el desenvolvimiento de nuestra actividad académica propició que la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales me invitara a impartir el curso de Derecho Constitucional, y más tarde que la Facultad de Derecho hiciera lo propio para enseñar Derechos humanos, Teoría de la Constitución, Derecho electoral y parlamentario. Entonces comprendí que la enseñanza sería una extensión de mi actividad académica, en el entendido que la docencia y la investigación se condicionan recíprocamente. Desde entonces no he cesado de dar clases de licenciatura o posgrado, teniendo siempre muy en claro la responsabilidad que ello significa para la formación de las nuevas generaciones, lo gratificante y aleccionador que resulta la convivencia diaria en las aulas. La enseñanza y la investigación concebidas como vocaciones imperecederas.

Con el paso del tiempo he reafirmado mi convicción de que Jurídicas es un referente que permite que su comunidad se encuentre en interlocución permanente con actores políticos y sociales, con instituciones públicas y académicas, y con medios de comunicación, tanto nacionales como de otras latitudes. Ese diálogo ha propiciado una exposición permanente que nos ha permitido ser reconocidos más allá de las vallas perimetrales de la Universidad, pero también, y de manera muy significativa, hacia adentro de ella. Interacción intrauniversitaria que abre la puerta para que en algún momento de nuestra vida respondamos al llamado para contribuir a la grandeza de la UNAM desde una faceta diferente.

Recuerdo, en este sentido, que a principios de diciembre de 2014, el rector José Narro Robles, me convocó al piso 6 de la Torre de Rectoría para invitarme a asumir la titularidad de la Oficina de la Abogacía General para el tramo final de su mandato, y una vez concluido éste, el rector Enrique Graue Wiechers me ofreció permanecer en la administración central a través de una de las secretarías. Ambas experiencias me permitieron conocer a nuestra Universidad por medio de dos miradores privilegiados, desde donde se pueden desplegar iniciativas impulsadas por universitarios en beneficio de la gran comunidad universitaria que somos.\* La faceta como funcionario me permitió servir a la Universidad y retribuirle algo de lo mucho que me ha dado. Los universitarios contribuyendo al engrandecimiento de nuestra UNAM.

---

\* Véase *La Universidad Nacional vista desde el mirador de la Oficina del Abogado General*, César Astudillo (coordinador), México, UNAM-Oficina del Abogado General, 2015.

Sin embargo, no tengo duda que la actividad más gratificante para mí sigue siendo la investigación. Con casi 15 años de pertenencia al claustro académico de Jurídicas, aún me sigue motivando la incesante vida académica que tiene lugar prácticamente todos los días en sus auditorios, salas y aulas.

El llamado a sesiones de claustro, las convocatorias a la agenda de deliberación, las reuniones de sus líneas de investigación, las sesiones de comités tutorales de doctorado, la dirección de revistas, la coordinación de diplomados, la organización de seminarios, talleres y congresos en las que nos volcamos a participar, y la publicación de centenares de libros y artículos anuales, confirma que la grandeza de nuestro Instituto, en sus ocho décadas de existencia, se debe al impulso visionario de sus fundadores, a la sólida ruta de navegación trazada por sus directivos, pero sobre todo, al trabajo que incesantemente le dispensa un claustro académico fidedignamente comprometido con los grandes problemas de su tiempo.

Creo asumir un sentimiento común entre las y los investigadores, técnicos académicos, y el personal del Instituto al afirmar que nuestra vida tiene una implicación tan íntima y profunda con Jurídicas, que no es posible dimensionar lo que somos sin referir ese espacio de actuación que nos ha permitido desarrollar nuestras actividades e ideas en la más completa libertad académica y con la más fidedigna sensibilidad social.

En lo particular, mi travesía por el Instituto ha dejado una huella hondamente marcada en mi personalidad, mis expectativas e ideas, y en la forma en que elijo y abordo los problemas que necesitan ser explorados. La investigación jurídica, en este sentido, ha sido una piedra angular de mi realización personal.

Jurídicas ha sido mi casa, la pieza fundamental de mi proyecto de vida, y un entono de convivencia académica de las más variadas formaciones, perspectivas y especialidades que ha logrado generar una fraternidad que nos nutre como personas y como comunidad, haciendo del Instituto mi, nuestro, ámbito espiritual de existencia.